



## { TRIBUNA }

## Desarrolla tu inteligencia emocional para no temer a la inteligencia artificial

07.09.2017

MONICA SEARA

NO sé si conocéis o estáis familiarizados con la inteligencia artificial, IA. Igual a muchos os suena a un futuro próximo, pero realmente a día de hoy vivimos rodeados de IA, eso sí, estos sistemas están montados para hacer cosas muy concretas y mejorar el trabajo y calidad de vida de muchas personas, pero es lo mismo que con la revolución industrial; las máquinas conseguían desplazar el trabajo manual y la fuerza animal, proporcionando mayores rendimientos, y las personas pasaban a ser un eslabón más en los procesos de producción, lo que reducía considerablemente la mano de obra y costes, sin embargo las máquinas no podían hacerlo todo, la fuerza laboral tenía que estar preparada para los nuevos retos, y por eso en muchos países occidentales se comenzó a extender la escolarización hasta los 16 años, había que adaptarse a este nuevo modelo de trabajo y así surgían nuevos puestos de trabajo a pesar de desaparecer otros, es lo que se conoce como un cambio de era, pasamos de la era agrícola a la industrial, y todo ello comportaba cambios, miedos y adaptaciones de la sociedad de ese momento.

Digo esto porque ahora nos encontramos de nuevo en otro cambio de era, la revolución industrial queda atrás y la revolución tecnológica acompañada de la IA ya es un hecho, y al igual que a nuestros antepasados les tocó cambiar modelos sociales, culturales y conductuales para adaptarse a la nueva situación ahora nosotros tendremos que hacer lo propio, ya que en pocos años todo el trabajo que pueda hacer un robot lo hará un robot, y ¿qué haremos nosotros? O aportamos un valor diferencial o desde luego nuestro futuro parece muy incierto.

Y en esta discusión apasionada estaba con mi amigo Pichel cuando formulé que lo mejor será que potenciemos nuestra inteligencia emocional si no queremos ser prescindibles, será de las pocas cosas que un robot no nos podrá copiar, los sentimientos, las emociones, la creatividad... y eso que a día de hoy hay muchas películas sobre IA que muestran casi a los robots como humanos, esto a mí me asusta bastante, sí, son películas de ciencia ficción, lo sé, pero yo casi las pondría en el género de terror, porque creo que tecnológicamente todos esos avances podrán darse en muy poco tiempo, pero nos falta mucho de sentido común y ética para no llevar todo esto por el mal camino.

Si habéis visto Black Mirror sabréis de qué os hablo, estamos más cerca de lo que pensamos de quedar alineados por la tecnología, o igual ya lo estamos, pasamos más tiempo con el móvil que con nuestra pareja, o simplemente le prestamos más atención, estamos embobados con aparentar, con lo superficial, con la búsqueda del placer inmediato... un whatsapp debe ser contestado al segundo, de lo contrario tendrás una discusión. El teléfono móvil es un gran invento, pero también es el soma (droga que aparece en la novela Un mundo feliz de Aldous Huxley, en la que los personajes la consumen y con la que curan sus penas) de muchas personas, y sobre todo jóvenes. Es por ello que igual que en el siglo pasado el modelo educativo se transformó para ir por delante de los cambios ahora tocaría si cabe anticiparse todavía más, ya que no sólo es un cambio de era, estamos además en un cambio de paradigma... debemos reformular nuestros valores, creo que ya hemos transcendido el concepto de sociedad líquida de la que hablaba Zygmunt Bauman, o igual es que yo por líquido entiendo algo fluido y prefiero llamarle sociedad gaseosa, ocupamos todo el espacio, las relaciones dejan de ser sólidas o incluso fluidas, todo es etéreo, voluble, carente de forma y contenido... ¿no nos estaremos convirtiendo nosotros en máquinas carentes de sentimientos cuando buscamos la inmediatez y el gozo por encima de todo y rechazamos cualquier acción que nos requiera de un poco de esfuerzo?.

Considero que es un buen momento para comenzar a humanizarnos, o mejor dicho, no perder la humanidad que nos queda, ya que los robots se apoderarán de todo lo que no sea humano. Pongamos nuestra voluntad en educar a nuestros jóvenes en valores, a recuperar un poco de ética y cordura en nuestra vida, en crear relaciones sólidas, a dignificarnos como seres humanos, a sentir amor por el prójimo, trabajemos la inteligencia emocional, que a fin de cuentas es lo que nos permitirá construir una IA armoniosa y no destructiva para el hombre.

Founder&amp;CEO